



Manual de participación juvenil

Poniéndonos de acuerdo
Cambiando el modo de hacer las cosas
Trabajando con jóvenes
Cerrando la brecha



Asociación Canadiense de Salud Mental
Organización Panamericana de la Salud
Organización Mundial de la Salud
Fundación W.K. Kellogg

Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo (ASDI)
Agencia Noruega de Cooperación para el Desarrollo (NORAD)

Manual de participación juvenil

Poniéndonos de acuerdo

Cambiando el modo de hacer las cosas

Trabajando con jóvenes

Cerrando la brecha

Asociación Canadiense de Salud Mental

Salud y Desarrollo de Adolescentes

Unidad de Salud del Niño y del Adolescente

Salud Familiar y Comunitaria

Organización Panamericana de la Salud

Organización Mundial de la Salud

Fundación W.K. Kellogg

Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo (ASDI)

Agencia Noruega de Cooperación para el Desarrollo (NORAD)

Junio 2003

Copyright © 1993 por la Asociación Canadiense de Salud Mental (ACSM). Todos los derechos reservados.

Copyright © 2003 de la traducción al español por la Organización Panamericana de la Salud, Washington, DC, y la Asociación Canadiense de Salud Mental.

Poniéndonos de acuerdo: Hacia una asociación con los jóvenes
Cambiando el modo de hacer las cosas: Una guía de acción social para jóvenes
Trabajando con jóvenes: Una guía para la participación juvenil en la toma de decisiones
Cerrando la brecha: Metas para el desarrollo de una política juvenil

Traducción al español: Dyalá Salon

Revisión: Sylvia Singleton, Francisca Infante y Perla E. Coll de Ehrenberg

Diseño: Sylvia Singleton

*Las solicitudes para reproducir o traducir total o parcialmente esta publicación deberán dirigirse a Salud de Adolescentes, Unidad de Salud del Niño y del Adolescente, Área de Salud Familiar y Comunitaria (FCH), Organización Panamericana de la Salud, 525 23rd St., N.W., Washington, DC 20037, EE.UU. **Cualquier reproducción o traducción de esta publicación deberá incluir por escrito los derechos de autor de la Asociación Canadiense de Salud Mental y de OPS.***

Agradecimientos

La Organización Panamericana de la Salud quisiera agradecer a las siguientes personas por su colaboración: Sandra Jones, de la Fundación para la Asesoría a Programas de Salud "FUNDAPS", Cali, Colombia; y a María Francisca Oliveira Andrade, de la Secretaría de Salud del Estado de Ceará, Brasil.

Poniéndonos de acuerdo: Hacia una asociación con la juventud

Este informe no hubiera sido posible sin la ayuda de las siguientes personas y organizaciones: La **Unidad de Salud Mental de los Niños**, División de Salud Mental, *Salud y Bienestar* Canadá, que proporcionó el apoyo financiero para la redacción del informe, la investigación, los viajes y las reuniones de grupos focales; la **Dirección para la Promoción de la Salud**, *Salud y Bienestar* Canadá, que apoyó la producción e impresión del informe; la **División de Salud Mental**, *Salud y Bienestar* Canadá, que a través de la Iniciativa Federal para la Violencia Familiar, puso los fondos necesarios para imprimir y reimprimir los dos documentos que precedieron a este informe, **Cerrando la brecha** y **Cambiando el modo de hacer las cosas**; **Denise Trottier**, **Kathryn Sullivan** y **Joanne Roulston** de *Salud y Bienestar* Canadá, por su buen humor, valiosos consejos y continuo apoyo moral y práctico para este proyecto; **Chris Vernon**, **Heather Workman**, **Joan Mason**, quienes ayudaron a organizar los grupos focales en todo el país; **Ed Pennington**, **Jane Fitzgerald**, **Terry Russel**, **Sandra Itenson**, por sus comentarios a los borradores de este informe.

Este informe fue escrito por **Lynn Eakin**, voluntaria principal para los Asuntos de la Juventud de la Asociación Canadiense de Salud Mental (ACSM Nacional). El material adicional fue proporcionado por **Bonnie Pape**, Directora Nacional de Programas de ACSM. El material de investigación y la lista de referencias fueron recopilados por **Sandra Itenson**, miembro juvenil del equipo, empleada como asistente de proyecto.

Cambiando el modo de hacer las cosas: Una guía de acción social para jóvenes

Un grupo de jóvenes de la *Red de Jóvenes bajo Protección*, en asociación con voluntarios de ACSM, formaron un comité que puso las bases para el desarrollo de **Cambiando el modo de hacer las cosas**. Su trabajo llevó a un borrador de este documento que fue probado en Halifax, con las consecuentes sugerencias para realizar cambios. Incorporamos sus sugerencias, editamos el borrador y agregamos ilustraciones para conseguir el documento que tiene en sus manos. Hay muchas personas que merecen reconocimiento. Deseamos agradecer a: **Lynn Eakin**, presidente voluntario del comité original, quien guió este proyecto desde su inicio hasta su culminación; **Tracy Black**, miembro juvenil, comité original; **Neil Cutler**, miembro, comité original; **Irene Drake-Smith**, Directora Ejecutiva, ACSM Sucursal de Halifax, comité original, quien probó la versión en borrador y sugirió cambios; **Ivana Lasic**, miembro juvenil, comité original; **Ruby Lavers**, miembro juvenil, comité original; **Marlene McDonald**, miembro juvenil, comité original; **Gordon Morwood**, ex Director de Programa, ACSM, Oficina Nacional, quien aportó el apoyo de personal para el comité original; **Kathleen Scales**, miembro, comité original; **Ivy Williams**, División de Salud Mental, de Salud y Bienestar de Canadá; **Kevan Roeters**, miembro juvenil, comité original, quien escribió el primer borrador junto con Lynn Eakin; **Vera Szoke**,

quien editó el documento en inglés; **Kin Hanel**, quien ilustró el documento en inglés y diseñó la cubierta; **Patrick Sarrazin**, ACSM Oficina Nacional, Coordinador de Producción, por sus destrezas en la diagramación; **Frances Sadoway**, ACSM Nacional, personal de apoyo, quien digitó el texto; **Bonnie Pape**, ACSM Oficina Nacional, Directora de Programas, quien supervisó el proyecto

La División de Salud Mental, de *Salud y Bienestar* de Canadá, donó los recursos financieros para ayudar en la producción de *Cambiando el modo de hacer las cosas* y *Cerrando la brecha*, por medio de la Iniciativa Federal de la Violencia en la Familia.

Trabajando con jóvenes: Una guía para la participación juvenil en la toma de decisiones

Esta guía no hubiera sido posible sin la ayuda de una serie de personas y organizaciones: La **Unidad de Salud Mental Infantil**, División de Salud Mental, *Health Canada* que proporcionó el apoyo financiero para la fase de investigación del proyecto; la **Dirección de Derechos Humanos**, Departamento de Patrimonio Canadiense, que apoyó la producción e impresión de esta guía; la **Asociación de Ontario de Centros de Salud Mental Infantil** y la **Secretaría de Niños y Jóvenes** de Columbia Británica por la participación continua en el proyecto y su compromiso de compartir ampliamente el aprendizaje del proyecto; los siete sitios del proyecto: **Centro de Valoración y Tratamiento Infantil**, **Centro para Adolescentes J. D. Griffin**, **Lutherwood**, **Youthlink**, **Comité Infantil y Juvenil de Chilliwack**, **Comité Infantil y Juvenil de Granisle**, y el **Comité Infantil y Juvenil de Vancouver** por sus esfuerzos para involucrar a los jóvenes y en suministrar al centro con evaluaciones progresivas de su progreso; **Lynn Eakin**, voluntario principal de asuntos juveniles de ACSM, Oficina Nacional, por su visión de la participación juvenil y su comprensión de las complejidades de la participación; **Bonnie Pape**, Directora de Programas, ACSM Oficina Nacional por su constante apoyo y ánimo; **Linda Cheng**, Asistente del Proyecto Juvenil, por su arduo trabajo, dedicación y entusiasmo; **Denise Trottier**, **Kathryn Sullivan** y **Suzanne Lajoie** por sus valiosos consejos y continuo apoyo moral y práctico; **John Wall** y **Barbara Cartwright** de Generación 2000 y **John Topping** de la Coalición Canadiense de los Derechos de los Niños por sus comentarios a los borradores de la guía.

Este informe fue escrito por **Catharine Hume**, Gerente del Proyecto de Participación Juvenil, de ACSM Oficina Nacional. La bibliografía anotada fue recopilada por **Linda Cheng**, Asistente del Proyecto Juvenil.

Cerrando la brecha: Metas para el desarrollo de una política juvenil

Cerrando la brecha surgió de una extraordinaria asociación entre jóvenes y adultos. Con el patrocinio económico de *Salud y Bienestar* de Canadá, miembros del Comité Nacional de Jóvenes de ACSM se unieron a representantes de la *Red de Jóvenes bajo Protección* para explorar metas en políticas de juventudes. El proceso fue tan positivo y los resultados fueron tan significativos que en ACSM decidimos documentarlo en este folleto. Desde la reunión inicial hasta el producto final, los esfuerzos de mucha gente han contribuido a este proyecto. Deseamos agradecer a: **Lynn Eakin**, presidente voluntario del Comité de Jóvenes de ACSM; **Gordon Morwood**, ex Director de Programa, ACSM Oficina Nacional; **Miembros adultos** del comité original; **Representantes de Red de Jóvenes bajo Protección** ante el comité original; **Vera Szoke**, quien editó el documento en inglés; **Kim Hanel**, quien diseñó la cubierta en inglés; **Patrick Sarrazin**, ACSM Nacional, Coordinador de Producción, por sus destrezas en la diagramación; **Frances Sadoway**, ACSM Oficina Nacional, personal de apoyo, quien digitó el texto; **Bonnie Pape**, ACSM Oficina Nacional, Directora de Programas, quien supervisó la edición y producción de este documento.

La División de Salud Mental, de *Salud y Bienestar* Canadá, donó los recursos financieros para ayudar en la producción de *Cambiando el modo de hacer las cosas* y *Cerrando la brecha*, otorgados por medio de la Iniciativa Federal de la Violencia en la Familia.

Prólogo

La importancia de los jóvenes y su participación en la sociedad es obvia si se tiene en cuenta que los adolescentes y los jóvenes (ciudadanos de entre 10 y 24 años) son los agentes de cambio de hoy y los líderes de mañana. El progreso social, económico y político de las Américas depende de ellos, aunque a menudo las políticas sociales de los países los vean como un grupo demográfico “sano” sin necesidades específicas, dejando de lado la voz de los jóvenes en cuestiones que les afectan directamente.

Este Manual, publicado originalmente por la *Canadian Mental Health Association* (Asociación Canadiense de Salud Mental), cuenta las experiencias de diversos promotores de participación juvenil en Canadá, y da herramientas para diseminar en forma eficaz los argumentos que permiten defender los deberes y derechos de los jóvenes. El interés suscitado por el **Manual de participación juvenil** en República Dominicana y Bolivia durante reuniones de jóvenes en agosto de 2001 llevó a la Unidad de Salud del Niño y del Adolescente a organizar la traducción del Manual de forma que jóvenes latinoamericanos puedan adaptarlo a su realidad.

El **Manual de participación juvenil** se divide en cuatro secciones: *Poniéndonos de acuerdo* (Sección I), que ofrece formas de abarcar las diferentes perspectivas de adultos y jóvenes para llegar a un acuerdo común, describe para los jóvenes cómo trabajar con adultos y construir proyectos de participación juvenil sobre la infraestructura ya existente; *Cambiando el modo de hacer las cosas* (Sección II), describe pilares para la participación juvenil y estrategias de la misma, además de explicar conceptos que afectan el desarrollo de los proyectos, como las agendas personales de cada participante; *Trabajando con jóvenes* (Sección III), ofrece información que ayudará a los adultos a abogar por la participación juvenil en medios políticos y sociales; y *Cerrando la brecha* (Sección IV), donde se resumen diversas experiencias de participación juvenil en Canadá que pueden servir como guía de los alcances posibles de dicha participación.

Invitamos a los jóvenes que solicitaron este manual a que lo adapten a sus necesidades, utilizando las oportunidades de aprender y compartir experiencias que ofrece, **siempre y cuando se especifiquen por escrito los derechos de autor de la Asociación Canadiense de Salud Mental en cada adaptación de país**. Hemos incluido disquetes con versiones del texto en Microsoft Word para facilitar la adaptación del mismo.

Matilde Maddaleno,
Asesora Regional en Salud y Desarrollo de Adolescentes y Jóvenes
Organización Panamericana de la Salud
Junio 2003

MANUAL DE PARTICIPACIÓN JUVENIL:

Poniéndonos de acuerdo

Hacia una asociación con los jóvenes



CANADIAN MENTAL HEALTH ASSOCIATION
ASOCIACIÓN CANADIENSE DE SALUD MENTAL



Organización Panamericana de la Salud (OPS)
Organización Mundial de la Salud (OMS)

Junio 2003

Esta guía describe las estrategias iniciales para apoyar a los jóvenes en su empeño por lograr una participación efectiva

Copyright © 1993 por la Asociación Canadiense de Salud Mental (ACSM). Todos los derechos reservados.

Copyright © 2003 de la traducción al español por la Organización Panamericana de la Salud, Washington, DC y la Asociación Canadiense de Salud Mental

Asociación Canadiense de Salud Mental

Poniéndonos de acuerdo: Hacia una asociación con los jóvenes

*Las solicitudes para reproducir o traducir total o parcialmente esta publicación deberán dirigirse a Salud de Adolescentes, Unidad de Salud del Niño y del Adolescente, Área de Salud Familiar y Comunitaria (FCH), Organización Panamericana de la Salud, 525 23rd St., N.W., Washington, DC 20037, EE.UU. **Cualquier reproducción o traducción de esta publicación deberá incluir por escrito los derechos de autor de la Asociación Canadiense de Salud Mental y de OPS.***

Solicite la versión en portugués a: CEDOC, OPAS Brasil, Setor de Embaixadas Norte, Lote 19, 70800-400 Brasília, D.F., Brasil. Fernanda Nahuz, fernanda@bra.ops-oms.org o Catia Ferreira, catia@bra.ops-oms.org

Este libro también está disponible en francés, bajo el título *Unissons nos efforts: Pour un partenariat avec les jeunes*, ISBN 0-9191904-15-0 y en inglés, bajo el título *Getting Together: Towards a Partnership with Youth*, ISBN 0-9919104-14-2. Para solicitarlos, comuníquese con: Canadian Mental Health Association, 2160 Yonge Street, 3rd floor, Toronto, Ontario M4S 2Z3. Teléfono (416) 484-7750; Fax: (416) 484-4617; E-mail: national@cmha.ca

Índice

Introducción	4
Acerca de este informe	4
Historia del proyecto	4
Lo que aprendimos	5
Discusión: Patrones de participación y temas clave	6
<i>Una época de transición</i>	6
<i>Hacia una asociación con los jóvenes</i>	7
<i>Diferentes fortalezas</i>	8
<i>Expectativas</i>	9
<i>Abandonar los viejos patrones</i>	9
<i>Desarrollar habilidades de participación</i>	10
<i>Diferentes estilos y diferentes prioridades</i>	11
<i>¿Qué jóvenes deben participar?</i>	11
Resumen de los temas propuestos por los grupos focales y los representantes gubernamentales	13
Apéndice A: Antecedentes de este informe	15
Apéndice B: Revisión bibliográfica	22
Apéndice C: Representantes gubernamentales con los que se estableció contacto	26



Introducción



Acerca de este informe...

En todo Canadá, los jóvenes y los adultos son cada vez más conscientes de que en la toma de decisiones sobre políticas y programas de juventudes es necesario incluir a los jóvenes. De esta manera, podremos asegurarnos de que los servicios y el apoyo social que la sociedad ofrece concuerden con los valores y las prioridades de las juventudes.

Sin embargo, comprender la importancia de involucrar a los jóvenes es una cosa. Lograrlo es otra bien distinta. Aprendimos mucho durante nuestros viajes a diferentes partes del país para hablar con gente que está tratando de involucrar a los jóvenes en este proceso. Aunque la experiencia de cada persona varía, hay claros hilos comunes y principios generales sobre la participación de los jóvenes. Estos conforman la esencia de este informe.

Nos hemos enfocado en estrategias para lograr que los jóvenes participen en la toma de decisiones a todos los niveles—desde el nivel de barrio en el área de políticas escolares, locales y municipales, y en programas juveniles, hasta los niveles provinciales y federales. El material recopilado es el resultado de un año de actividades que incluyen la revisión bibliográfica reciente sobre el tema, visitas a escuelas y a agencias que atienden a jóvenes, grupos focales y reuniones con gente joven y adultos en Columbia Británica, los Territorios del Noroeste, Manitoba y Ontario. Nuestras conclusiones sobre la participación de los jóvenes se enriquecen tanto de la literatura como de las diversas experiencias de jóvenes que se enfrentan a este tema en todo el país.

Historia del proyecto...

El interés de la Asociación Canadiense de Salud Mental, Oficina Nacional (ACSM) en que los jóvenes participen en la toma de decisiones se remonta a 1985, el Año Internacional de la Juventud. Fue entonces cuando voluntarios de ACSM decidieron poner énfasis en lo que la asociación estaba haciendo en esta área, y así avanzar.

Al principio, eran miembros adultos del personal y voluntarios los que dirigían todo el proceso. Pero al poco tiempo, después de consultar con los jóvenes, los adultos comprendieron que la perspectiva de los jóvenes no sólo era única y valedera, sino crucial para cualquier discusión sobre políticas que los afectan.

Como resultado de esta actividad durante la primera fase del proyecto se publicaron dos documentos en 1992: ***Cambiando el modo de hacer las cosas*** (Sección II de este manual) esboza los pasos que los jóvenes pueden tomar al trabajar por el cambio. ***Cerrando la brecha*** (Sección IV de este manual) describe el proceso de ACSM para desarrollar metas de políticas para jóvenes, explora las metas que los jóvenes y los adultos desarrollaron juntos y presenta el caso para que los jóvenes se involucren en el establecimiento de políticas que los afectan.

El proceso de diseminar los documentos demostró que la mayoría de los políticos y los proveedores de salud estaban convencidos del POR QUÉ de la participación de los jóvenes. Sin embargo, la cuestión principal radicada en el CÓMO:

- *cómo hacer que las voces de los jóvenes sean escuchadas de manera significativa*
- *cómo obtener aportes de los jóvenes al nivel de la toma de decisiones*
- *cómo manejar todas las barreras que entorpecen la participación de los jóvenes*

Cómo hacer que los jóvenes se involucraran era, pues, el punto clave de la segunda fase del proyecto.



Lo que aprendimos



Los descubrimientos que hicimos durante nuestras conversaciones con adultos y jóvenes son increíblemente simples y, sin embargo, muy profundos. Debemos re-examinar los modelos de participación juvenil que se aceptan con más frecuencia, ya que estas mismas estructuras podrían ser uno de los mayores obstáculos al éxito. Sabiendo esto, y sabiendo también que no hay un modelo que pueda ser replicado en todo el país, nos deja libres para explorar y desarrollar modelos que sean promisorios, revisando nuestras suposiciones a medida que avanzamos.

Los descubrimientos clave son los siguientes:

1. *La necesidad de desarrollar modelos de participación juvenil que ofrezcan asociaciones y tomas de decisiones conjuntas entre jóvenes y adultos, dejando atrás el la actitud de “nosotros/ellos” tan característico en las relaciones entre adultos y jóvenes.*
2. *La importancia de que los adultos y los jóvenes desarrollen destrezas para trabajar juntos. Ambos grupos necesitan abandonar el modo antiguo de relacionarse (o no relacionarse).*
3. *El reto de desarrollar modelos efectivos de participación juvenil que tomen en consideración las necesidades únicas y los retos de la vida que enfrentan los jóvenes, y evitar su participación bajo los mismos términos que los adultos.*
4. *La necesidad de empezar temprano y ofrecer oportunidades a los niños para participar en decisiones que los afectan, de manera que vayan desarrollando habilidades y asuman responsabilidades cada vez mayores en las decisiones. La mayoría de los jóvenes no han tenido tales oportunidades durante su infancia.*
5. *El reto de producir un sistema de apoyo para los jóvenes que les ayude a prepararse para participar en decisiones que los afectan, y darles el apoyo para una renovación continua del liderazgo juvenil.*

El impacto acumulativo de estas conclusiones nos ofrece una nueva visión de la participación juvenil que encierra la posibilidad de tener mayor éxito y ayudarnos a ampliar nuestra visión de lo posible.



Discusión: Patrones de participación y temas clave



Cada vez que salimos y preguntamos a la gente acerca de sus experiencias, terminamos aprendiendo cuán poco sabíamos. Esto resultó ser especialmente cierto en este proyecto. Lo que observamos cambió para siempre nuestro enfoque de cómo involucrar a los jóvenes en las decisiones que afectan sus vidas.

Los canadienses se sienten como si no tuvieran una visión global de lo que está sucediendo en el país, y el área de la participación juvenil no es una excepción. Diversas provincias han emprendido diferentes actividades, pero pronto aprendimos que ningún grupo o provincia tenía todo el conocimiento que buscábamos para involucrar a los jóvenes. No se han establecido modelos bien desarrollados y amplios para involucrarlos.

Nos reunimos con grupos tratando de hacer que la participación de los jóvenes se hiciera realidad. Estos grupos representaban la amplia gama de organizaciones y jóvenes, tales como trabajadores tratando de alcanzar a los jóvenes de la calle, centros de acogida, clubes comunitarios, escuelas, agencias sociales y consejos juveniles vinculados con gobiernos municipales y provinciales. Nos reunimos tanto con adultos como con jóvenes. La mayor parte del tiempo nos reunimos con grupos focales mixtos, pero también nos reunimos con jóvenes y con adultos en forma separada.

Conforme los grupos describían sucesivamente sus esfuerzos—sus éxitos y frustraciones—empezaron a emerger temas y patrones comunes. Tuvimos magníficas discusiones dentro de los grupos focales, conforme les invitábamos a unirse para examinar algunas de las suposiciones comunes que subyacían en la mayoría de los esfuerzos por involucrar a los jóvenes. Un análisis de esta investigación se presenta a continuación, con ejemplos de casos actuales presentados en cursivas.

Una época de transición...

Nuestras expectativas “adultas” y las metas para la participación juvenil suelen interponerse en nuestra forma de ver éxitos y posibilidades, según indica el siguiente ejemplo.

El centro de acogida era manejado por personal con una importante participación de los miembros juveniles. El centro tenía un consejo en el que los jóvenes decidían sobre las actividades juveniles y manejaban los asuntos del local. El centro había logrado atraer a los jóvenes de alto riesgo que buscaban apoyar y, paulatinamente, habían conseguido abordar el “factor del aburrimiento” y mantener a los jóvenes involucrados, reorganizando el centro e introduciendo nuevas actividades que los jóvenes querían hacer. Las sugerencias iniciales habían partido de los jóvenes mismos. El personal del centro y los jóvenes estaban contentos con su esfuerzo, pero tenían un problema considerable. No habían logrado establecer un consejo estable y tenían una rotación constante de jóvenes. Parecía que los participantes del consejo estaban constantemente involucrándose en relaciones personales, buscando trabajos de media jornada, o interesándose por actividades fuera del centro.

La continuidad y estabilidad en un consejo son metas de los adultos, y logro un consejo estable en el centro de transeúntes puede que sea tan imposible como inapropiado. El centro juvenil logró su mandato y los jóvenes que participaban en el consejo, aunque fuera por poco tiempo, aprendieron valiosas destrezas de planificación y organización mientras manejaban su centro con éxito. No sorprende que los jóvenes no buscaran seguir una actividad de gobierno organizada en ese momento de sus vidas. Los jóvenes tenían habilidades vitales más importantes que aprender y experimentar durante su juventud. La rotación de jóvenes en el consejo no disminuye el hecho de que los jóvenes colectivamente tienen derecho a opinar en su centro y saben manejarlo con éxito, con la ayuda del personal adulto que provee continuidad. Los jóvenes y el personal del centro de acogida necesitaban

abandonar la meta adulta de continuidad y estabilidad, para enfocarse en cómo manejar un consejo de rotación continua.

Entre los 12 y los 24 años, los jóvenes están en movimiento. Son años importantísimos para ellos. Están completando su educación, uniéndose a la fuerza laboral, marchándose a la universidad, explorando relaciones personales, mudándose lejos de la familia, formando sus propias familias, sin mencionar el impacto de la pubertad conforme pasan por la transición de la niñez a la adultez.

Esperar un compromiso de los jóvenes a largo plazo no es realista. Deben encontrarse medios más creativos y prácticos para involucrar a los jóvenes, y debemos revisar nuestra definición de la participación exitosa.

Hacia una asociación con los jóvenes...

En nuestro trabajo inicial con los jóvenes (ver *Cerrando la brecha*, Sección IV), ellos enfatizaron la interdependencia de los individuos y pidieron ser socios en la toma de decisiones. Este tema volvió a tratarse en las recientes reuniones de grupos focales, pero es interesante observar que, casi siempre, los modelos comunes de participación juvenil no incluían a los jóvenes como socios de los adultos, sino que se les aislaba en un comité “propio”.

Una solución común para involucrar a los jóvenes ha sido establecer consejos o comités juveniles. Sin embargo, este enfoque está lleno de dificultades y casi siempre resulta en un éxito limitado, o peor aún, refuerza la percepción de que los jóvenes no pueden involucrarse con éxito en la política y la toma de decisiones, confirmando a los jóvenes, una vez más, que los adultos no los quieren escuchar.

En una reciente entrevista radiofónica, una consejera y un joven describieron el consejo juvenil que se estaba estableciendo en su ciudad. Sería un comité de jóvenes que informaría directamente a la oficina del alcalde. Los jóvenes estaban muy emocionados porque sólo estarían involucrados jóvenes. Se valdrían por sí mismos. La consejera estaba emocionada porque veía muchos temas que involucraban a jóvenes que la ciudad necesitaba enfrentar.

Desgraciadamente, aquellos que conocen el proceso político saben que un “comité juvenil del alcalde” tendrá un impacto limitado en la labor y las decisiones del ayuntamiento. Si los temas de los jóvenes fueran ordenados y claramente distintos de los temas de los adultos, entonces tal comité tendría alguna relevancia, pero no lo son. Los jóvenes se ven afectados por la política de bienestar, políticas de relaciones policía-comunidad, temas de reglamentos de zonas y vivienda, educación, recreación y muchos otros. Por esta razón, puede que los jóvenes no sean tomados en cuenta cuando se discutan temas clave a nivel político. En el mejor de los casos, se le preguntará al comité juvenil por sus comentarios antes o después de que la política sea formulada y la decisión tomada. Al aislar a los jóvenes, los adultos no tendrán la oportunidad de entender sus perspectivas, y los jóvenes no se beneficiarán del punto de vista de los adultos.

Todos tenían buenas intenciones, pero, según aprendimos en este proyecto, habían seleccionado un modelo que no proveía la interacción recíproca necesaria entre los jóvenes y los adultos para formular soluciones en conjunto que funcionaran para todos.

Una ansiedad de los adultos al considerar la participación de los jóvenes es la preocupación de que los jóvenes no serán prácticos ni razonables e incluso que puedan ser hostiles y perturbadores. Una manera segura de garantizar que esto suceda es establecer un modelo de participación que aisle a los jóvenes y no les dé acceso al proceso de toma de decisiones junto con los adultos.

De los grupos con los que nos reunimos aprendimos que los comités “juveniles” tienen una función valiosa en ayudar a los jóvenes a organizarse antes de interactuar directamente con los adultos, y en cubrir las necesidades de comunicación con la gente joven. Sin embargo, cuando se utilizan los comités juveniles como una alternativa a la participación directa de los jóvenes con los adultos en los procesos de formulación de políticas y toma de decisiones, se convierten en un instrumento de marginalización y privan tanto a los jóvenes como a los adultos de los beneficios

que cada uno tiene para ofrecer. Una combinación de los jóvenes reuniéndose entre sí y la interacción juvenil con los adultos parece ser más efectiva.

Los estudiantes tenían un facilitador escolar, en este caso un consejero experto en drogas, que les ayudó a formar un grupo de jóvenes. También les ayudó a identificar sus temas, a analizar soluciones y a prepararse para el comité tripartito.

A petición de los estudiantes que conocían los problemas que había que abordar en su escuela, particularmente el uso de las drogas y el alcohol, se había conformado un comité tripartito integrado por la administración de la escuela, los padres y los estudiantes. El estudiante que nos hablaba sobre el proyecto enfatizaba la importancia de tener a padres, administradores y jóvenes juntos, de tal forma que pudieran entender sus respectivos puntos de vista. El comité había elaborado una política para manejar la bebida en los bailes de la escuela, con el apoyo de todos. Este había sido un gran problema en esta escuela, donde se llegaron a cancelar todos los bailes durante un tiempo.

Los estudiantes también habían elaborado una red de retroalimentación en cada aula, para dar a todos los estudiantes la oportunidad de estar al día y contribuir con sus opiniones sobre los temas en discusión.

Este proyecto tenía varios elementos en común con los proyectos más exitosos. Estaba la presencia de un facilitador adulto (apoyo continuo calificado) preparado para ayudar a los jóvenes a encontrar su propio camino y podía proveer continuidad a lo largo del tiempo a grupos sucesivos de estudiantes. Los estudiantes habían formado su propio grupo (grupo de apoyo juvenil) de manera que podían organizar sus pensamientos y aprender destrezas para negociar antes de reunirse con los padres y la administración. El grupo daba apoyo constante a los estudiantes y les ofrecía una oportunidad para reflexionar sobre el proceso. El comité juvenil también formó un núcleo de estudiantes que podían atraer a la mayoría del cuerpo estudiantil en su estrategia de retroalimentación comunicativa con las aulas (enlace/función de comunicación con la mayor cantidad de jóvenes posible). Más importante aún, los jóvenes eran socios plenos (sociedad de jóvenes/ adultos) en el proceso de toma de decisiones.

Diferentes fortalezas...

Los adultos llevan viviendo más tiempo que los jóvenes. Por lo tanto, traen a la mesa la sabiduría de sus años y su conocimiento de cómo funcionan la toma de decisiones y las organizaciones. Los jóvenes, por otra parte, traen a la mesa una frescura hacia los temas que puede ser justo lo necesario para hallar soluciones más efectivas a los problemas. También traen energía y entusiasmo, como un antídoto a la tendencia de algunos adultos a tomar decisiones o actuar con lentitud. Trabajando juntos, las cualidades de unos y otros se complementan y enriquecen mutuamente.

Esto se vio en el centro de empleo juvenil cuando los recortes presupuestarios obligaron a admitir tanto a adultos como a jóvenes. El personal y los jóvenes en el programa se temían lo peor, pero para sorpresa de todos, el programa se ha enriquecido con la presencia de los adultos. La gente joven y los adultos han hecho amistades recíprocas enriquecedoras. Los adultos compartieron las dificultades que habían experimentado en sus vidas y ofrecieron el apoyo a sus compañeros más jóvenes, ayudando a más de un joven a mantenerse en la difícil labor de mejorar su educación. La determinación y el entusiasmo de los jóvenes, por otra parte, ayudaron a los adultos a ver que el cambio es posible.

Será interesante observar la evolución del programa de empleo y si los adultos se mantendrán abiertos a los jóvenes con el paso del tiempo. Al principio fue un servicio para jóvenes, de tal manera que estaba orientado hacia la juventud cuando se aceptaron adultos en el programa. ¿Se perderá este enfoque conforme los adultos y los jóvenes se sigan juntando?

Un representante juvenil comentó que le parecía positiva la rotación habitual en la participación juvenil. Después de unos años había descubierto que estaba perdiendo su idealismo y estaba cansado de tratar de hacer que los sistemas de los adultos avanzaran. Le sorprendía el paso lento del cambio y lo arraigada que estaba la inercia en los adultos, y sentía que este hecho le hacía desinteresarse más que cuando estaba comenzando.

Se entiende que los participantes de una sociedad necesitan asegurarse de que los puntos de vista de los jóvenes sean respetados, y que los jóvenes no sean absorbidos por el sistema adulto, ni pierdan fe en ello. Al trabajar juntos, se debe garantizar que las contribuciones de ambos grupos sean respetadas y valoradas.

Expectativas...

Encontramos varios ejemplos donde los adultos tenían expectativas poco realistas de los jóvenes, queriendo que logren objetivos imposibles o contradictorios.

En un caso, se le había pedido a un consejo juvenil que respondiera y contribuyera con documentos y temas de políticas a un nivel sofisticado y, sin embargo, los miembros del consejo sólo tenían nombramientos de un año. Más aún, estaban bajo presión para hacer que sus miembros fuesen más representativos de los jóvenes de diferentes orígenes y diversos grupos étnicos. Tenían apoyo mínimo del personal para su comité, ninguna capacidad o tiempo para entrenar a los jóvenes que quizás no tuvieran experiencia en la formulación de políticas públicas, y ningún sistema de apoyo de los grupos juveniles organizados que pudieran ofrecerles la mezcla correcta de jóvenes con las destrezas necesarias.

En otro caso, los adultos juntaron a un grupo de jóvenes y, dándoles apoyo y dirección mínimos, ya que no deseaban interferir, los dejaron solos para lograr su tarea. El grupo juvenil terminó discutiendo entre sí, tardando un tiempo interminable en encontrar su camino. Muchos jóvenes se retiraron del proceso porque era tan desagradable y frustrante.

Hay que resaltar que, al final, el grupo juvenil logró realizar su tarea, pero su informe final muestra los efectos de que sólo estuvieran involucrados los jóvenes, y la falta clara de dirección y de límites en su labor. Los jóvenes fueron incapaces de abordar temas que son motivo de preocupación para los adultos. Tampoco pudieron cerrar la brecha entre las percepciones de los jóvenes y de los adultos.

Es importante que los adultos pongan mayor cuidado para asegurarse que las responsabilidades de los jóvenes sean realistas y que tengan la autoridad y las herramientas para cumplir con la labor. También es crucial que los adultos no organicen grupos juveniles cuya misión es servir los propósitos de los adultos. Los jóvenes necesitan poder expresar su opinión sobre la agenda. Sin embargo, errar por ser muy abiertos y poco precisos es igualmente problemático. Sin orientación con respecto a la autoridad, el propósito y los objetivos del grupo, los jóvenes no pueden hacer más que adivinar cuál es su papel, y se da paso a la falta de comunicación y la elevación de expectativas que no están en capacidad de alcanzar.

La persona joven entrevistada en la radio presentó una lista de temas que el consejo juvenil del alcalde deseaba tocar. Todos ellos fueron temas de educación que eran responsabilidad de la Junta de Educación, no del gobierno municipal. Sin dirección ni apoyo claro, esos jóvenes se iban a encontrar inmersos en una experiencia frustrante.

Abandonar los viejos patrones...

Una de las razones por las que los jóvenes suelen percibir como positivo el “vivir por su cuenta” es que los adultos a menudo los han alentado a ir en esa dirección. Es más fácil para ambas partes hacer que los jóvenes tengan su propio comité, y así no tener que enfrentarse jóvenes y adultos a los desafíos de trabajar juntos. Los dos modelos comunes para tratar con los jóvenes son la relación padre/ hijo y la relación maestro/estudiante. Ninguno de estos patrones es apropiado para la labor que tenemos entre manos. Un respeto mutuo entre los jóvenes y los adultos es necesario para solucionar los problemas. Es necesaria, por lo tanto, una nueva manera de trabajar juntos para ser “facilitadores” de los jóvenes conforme van incorporándose al mundo de los adultos.

Observamos a grupos de jóvenes desempeñando una valiosa función de apoyo. Permitían a los jóvenes encontrar su propio terreno en común y ofrecieron un foro para que los jóvenes se preparen para sus reuniones con los adultos. Los grupos juveniles también emprendieron a menudo con éxito un papel de comunicación/enlace con otros jóvenes. Los grupos juveniles de alto perfil funcionaban como una distribuidora de información, e incluso los pequeños grupos locales tomaban parte activa en pasar información a los jóvenes del barrio.

Los adultos han promovido la noción de independencia entre los jóvenes, y los jóvenes han respondido afirmativamente, diciendo que tener su propio grupo les dará más voz. Sin embargo, aunque tengan más voz en su propio grupo, la toma de decisiones sigue en manos de los adultos. A menos que los jóvenes se unan a ellos, permanecerán al margen.

Conocimos líderes juveniles que habían entrado ya a la adultez, pero aún se consideraban jóvenes. Eran líderes de grupos juveniles sin acceso a la estructura de poder adulta, que se habían dedicado, por lo tanto, a ejercer presión, tratando de ser tomados en cuenta. No había manera de que estos líderes jóvenes pudieran adoptar otro papel en la sociedad adulta conforme se hacían más mayores. En el extremo opuesto, estaban los jóvenes adultos que, de adolescentes, habían trabajado con adultos en la resolución de problemas comunes. Habían asumido en forma efectiva papeles de adultos y dejado para jóvenes de menor edad el papel de portavoces de la juventud.

Tanto los adultos como los jóvenes necesitan desarrollar habilidades para relacionarse entre sí. Hay necesidad de capacitar a adultos como facilitadores, en tanto que los jóvenes necesitan aprender habilidades de participación. Ambos grupos tienen solo parte de la perspectiva—juntos pueden encontrar la solución, si aprenden a respetarse y a escucharse.

Desarrollar habilidades de participación...

Una pregunta frecuente que escuchamos de los adultos fue “¿Dónde encuentro a un joven?”. Esto no es tan ridículo como suena. Lo que estaban experimentando era la falta de una infraestructura que apoye a grupos juveniles para participar en las decisiones que afectan sus vidas. La escuela con el comité tripartito quizás pueda proveer tales jóvenes para otras labores del comité, pero las organizaciones como esta son muy escasas. Un grupo juvenil organizado estaba considerando cobrar por su participación (alquile a un joven), debido a la frecuencia con que se les solicitaba su participación en comités.

Los jóvenes tienen la costumbre de crecer; por lo tanto, hay necesidad constante de reclutamiento, capacitación y apoyo para preparar a los jóvenes para la participación. Los sistemas diseñados para involucrar a jóvenes deberían reflejar esta necesidad. Idealmente, el proceso de desarrollar habilidades para la toma de decisiones y la solución de problemas debería empezar en la niñez.

Una organización que provee actividades y da apoyo a jóvenes ha desarrollado un programa de entrenamiento para líderes que comienza con niños pequeños que poco a poco van tomando más responsabilidad en la elección y organización de sus actividades, lo que lleva a los más mayores a convertirse en líderes para los más pequeños. La mayoría del personal era joven y la Junta de Directores de la organización también incluía a jóvenes. Esta participación juvenil progresiva y consistente a través de una organización es poco frecuente.

Algunas escuelas están empezando a poner su atención en la participación de jóvenes. El proyecto de escuelas sanas, que procura hacer que jóvenes y adultos trabajen juntos para hacer de la escuela un lugar más sano, es un comienzo para involucrar a los jóvenes en asuntos que les afectan, aunque no llega a dar a los jóvenes una voz en los temas relacionados con la educación. Tal vez esto se logre cuando los adultos adquieran experiencia de trabajar al lado de los jóvenes en temas relacionados con la salud.

Involucrar de forma apropiada a jóvenes con destrezas al mismo tiempo que se desarrolla la próxima generación de líderes juveniles es una dura labor.

Uno de los grupos que consultamos tenía jóvenes más mayores con excelentes habilidades de organización, pero al ser interno el enfoque de la actividad de los jóvenes, los más mayores estaban tomando el liderazgo y los más jóvenes no estaban ganando experiencia de cómo lograr que los cambios sigan su cauce. Esto era preocupante, puesto que los jóvenes mayores abandonarían a corto plazo la comunidad para ir a la universidad o buscar empleo.

Conforme compartimos con ellos lo que habíamos observado en nuestras charlas con grupos juveniles de todo el país, y les pedimos que identificaran sus metas, los jóvenes decidieron que debían abrirse hacia la comunidad. Los jóvenes más mayores podrían trabajar con los residentes comunitarios interesados y con los políticos para tratar

de obtener el centro juvenil que deseaban. Esto permitiría que los más jóvenes ganaran experiencia en la planificación de bailes y actividades para recaudar fondos que el grupo organizaba periódicamente.

Se necesita una planificación esmerada para el desarrollo de liderazgo en los grupos juveniles, ya que es necesaria la renovación continua de líderes.

Diferentes estilos y diferentes prioridades...

Según han observado algunos adultos, cuando se deja solos a los jóvenes, adoptan una estructura más inclusiva y fluida que les permite ir y venir con tranquilidad. Esto contrasta directamente con los adultos más preocupados por la continuidad y la estructura. La meta básica de un comité de adultos es servir durante un plazo de tres años y asistir regularmente a las reuniones.

Una comisión que buscaba el bienestar de los niños y los jóvenes describió su incapacidad para encontrar un representante juvenil. Los jóvenes no asistían en forma regular a las reuniones mensuales, y empezaron a darse cuenta de que el problema seguramente radicaba en la manera de involucrarlos, y no en los jóvenes mismos. Sus reuniones eran muy largas y aburridas para los jóvenes.

Algunas veces es necesario ir en busca de los jóvenes y diseñar medios de consulta que les permita participar en forma significativa. No todos tienen la capacidad para presentar informes o para participar en reuniones de larga duración.

Hubo un caso de representantes gubernamentales y defensores de derechos juveniles que quisieron conocer las opiniones de los jóvenes que usaban los servicios de bienestar infantil en la provincia. Organizaron una conferencia con estos jóvenes durante un fin de semana; esta conferencia fue diseñada cuidadosamente para apoyar a los jóvenes y solicitarles sus perspectivas sobre cambios propuestos en la legislación de bienestar infantil.

Tanto los legisladores como los jóvenes sintieron que el proceso había sido un éxito, y constituye un ejemplo de cómo involucrar a un grupo de alto riesgo en el desarrollo de un formato de consulta que satisfaga sus necesidades y ofrezca apoyo para su participación.

En otro caso descubrimos cuán importante es la sensibilidad cultural al diseñar un método para que los jóvenes se involucren.

En una comunidad indígena, era crítico que los ancianos escucharan de primera mano a los jóvenes sobre el manejo del suicidio juvenil. Sin embargo, no era aceptable involucrar a los jóvenes directamente con los ancianos. Se alentó a los jóvenes a desarrollar relaciones informales con los ancianos a través de un mediador adulto que abrió el paso a un encuentro más cercano de los ancianos con las preocupaciones de los jóvenes, mientras se respetaban las tradiciones y costumbres de la comunidad.

¿Qué jóvenes deben participar?...

En nuestro trabajo, no logramos un consenso claro sobre la pregunta de quién es un joven. Las Naciones Unidas los definen como personas de 16 a 30 años de edad; para otros grupos, abarca las edades de 12 a 24 años y otros los consideran como menores de 18 años. El ámbito de la edad es un tema que cada grupo debe decidir. Sin duda, los jóvenes más mayores tienen habilidades altamente desarrolladas y están en mayor capacidad de participar directamente con los adultos pero, ¿lo hacen, pueden hacerlo o deben ellos representar a los adolescentes?

Es importante comprender el propósito de involucrar a los jóvenes y el grupo objetivo. En este proyecto estábamos particularmente interesados en entender métodos para involucrar a jóvenes de alto riesgo, que a menudo son los que experimentan la mayor parte de nuestra política social. No sólo estábamos preocupados con la edad de los jóvenes sino también con la habilidad de una organización para involucrar a aquellos que no se expresan con tanta facilidad, o no están acostumbrados a exponer sus puntos de vista. Nosotros, por lo tanto, nos reunimos con madres jóvenes, muchachos de las calles, desertores de la escuela, etc.

Escuchamos algunos ensayos innovadores sobre cómo involucrar a los jóvenes de alto riesgo, pero la mayor parte del apoyo para estos jóvenes consistía en hacer cosas para ellos, y no en ayudarles a emprender las tareas por sí mismos. Incluso los grupos que se enorgullecían de sus habilidades de abogacía habían caído en la trampa de abogar por los jóvenes cuando, de hecho, los jóvenes necesitaban el apoyo para abogar por sí mismos.

En general, el reto principal para aquellos que desean trabajar con jóvenes es desarrollar un nuevo modelo para la participación juvenil: un modelo que facilite asociaciones entre jóvenes y adultos, y que apoye a los jóvenes para asumir una responsabilidad cada vez mayor ante las decisiones que afectan sus vidas.



Resumen de los temas propuestos por los grupos focales y los representantes gubernamentales



De las reuniones que sostuvimos con jóvenes y adultos, emergieron una serie de barreras y estrategias comunes para la participación de los jóvenes. Las que fueron identificadas con más frecuencia aparecen en la lista que se presenta a continuación. Tomadas en conjunto, sugieren nuevos medios para enfocar la participación juvenil. **Agregue o borre barreras y estrategias de acuerdo a su propia experiencia.**

Barreras

CONTINUIDAD El hecho de que los jóvenes están en una etapa de transición crea problemas de continuidad para los grupos juveniles que están tratando de organizarse.

ROTACIÓN Los numerosos cambios de vida que tienen lugar durante la juventud llevan a porcentajes altos de rotación en cualquier grupo juvenil.

ETIQUETAS Las calificaciones con las que los adultos tachan a los jóvenes como poco confiables, sin enfoque y faltos de confianza, refleja una falta de respeto y hacen más difícil el trabajo conjunto. De igual manera, los jóvenes pueden tener ideas estereotipadas sobre los adultos.

COSTOS La participación cuesta dinero (transporte, lugares para reunirse, tiempo fuera del trabajo), y los jóvenes no suelen tener muchos recursos.

VALORES Para que los adultos puedan valorar la colaboración de los jóvenes, y para que los jóvenes sientan que tienen el derecho a participar, ambas partes deberán cambiar creencias fuertemente arraigadas.

FALTA DE HABILIDADES Tanto los adultos como los jóvenes carecen de habilidades: los jóvenes para participar y los adultos para promover la participación juvenil.

ENCONTRANDO JÓVENES Para los adultos, suele ser difícil iniciar el proceso. A menudo, los adultos no están seguros de cómo encontrar participantes jóvenes, o como determinar la mejor estructura participativa para su organización.

RITMO El entusiasmo y la energía de los jóvenes puede hacer que se sientan impacientes y descorazonados con el lento proceso del cambio.

REPRESENTATIVIDAD La necesidad de representación amplia y diversa de participación juvenil puede ser conflictiva con la necesidad de obtener resultados en un determinado tiempo. La representación debe ir acompañada de un horario y marco de tiempo de apoyo que permita la capacitación de participantes que puedan no haber estado expuestos antes a este tipo de actividad.

INJUSTICIAS La asociación es difícil de lograr entre grupos (jóvenes y adultos) con diferentes grados de poder y recursos.

Estrategias

CORTO PLAZO Los grupos que son de corto plazo y con tareas específicas encuentran problemas de continuidad y alto grado de rotación.

ASOCIACIONES Evitar el aislamiento de los jóvenes por medio del desarrollo de asociaciones entre jóvenes y adultos es clave para lograr una participación efectiva.

APOYO DE LOS PARES El entrenamiento es particularmente eficaz cuando son los jóvenes mismos los que aprenden a capacitar y apoyar a otros jóvenes.

DESARROLLO DE HABILIDADES El desarrollo constante de habilidades conforme los jóvenes maduran les ayuda a mantener el impulso a pesar de los altos niveles de rotación.

CAPACITACIÓN DE FACILITADORES Puesto que este proceso requiere un cambio de estilo para los adultos, los adultos y los jóvenes más mayores necesitan capacitación y apoyo para poder convertirse en capacitadores sensibles de la participación juvenil.

INFRAESTRUCTURA El proceso de participación de los jóvenes debe empezar a nivel de base de las personas afectadas y avanzar desde allí para desarrollar estructuras en la parte superior.

PROCESO DE DESARROLLO La participación no debe ser impuesta repentinamente durante la adolescencia, sino desarrollada como un proceso que empieza con los niños más pequeños.

CLARIDAD, HONESTIDAD Los parámetros y límites de la participación juvenil y la influencia sobre el proceso deben ser claros desde el principio, para evitar el desengaño y las expectativas poco realistas.

En todo Canadá, las barreras que la gente enfrenta y las estrategias que han empleado apuntan hacia conclusiones específicas: A menudo, trabajamos bajo premisas equivocadas y aplicando expectativas incorrectas en nuestros esfuerzos por involucrar a los jóvenes. Las expectativas erróneas y la confianza en modelos de participación que no están bien adaptados para los jóvenes han retrasado nuestros esfuerzos. Hemos cometido el error de transferir los modelos adultos de participación al involucrar a los jóvenes, y les hemos pedido que se ajusten al molde. Por el contrario, la experiencia de la gente nos indica que los modelos que promueven el trabajo conjunto construyendo sobre las fortalezas de los jóvenes son los que tienen más posibilidad de lograr una participación significativa.



Apéndice A Antecedentes de este informe



Historia temprana...

Este proyecto se inició en 1985, el Año internacional de la Juventud. En un ambiente de considerable preocupación acerca de los jóvenes, la Asociación Canadiense de Salud Mental, Oficina Nacional (ACSM) decidió revisar las actividades que estaba llevando a cabo y lo que podría hacer para la gente joven.

Un evento fundamental en el proceso ocurrió durante las audiencias gubernamentales sobre el bienestar estudiantil en Halifax. Los estudiantes locales contaron historias sobre sus experiencias: cuán difícil era mantener un nivel de vida aceptable, su decepción con la escuela, etc. A los observadores y políticos les impresionó la brecha existente entre los relatos personales y la política juvenil, pero su respuesta fue preguntar a los jóvenes cómo lograban sostenerse, en vez de preguntar cómo podían ayudarles a integrarse en el proceso de formulación de la política. Desgraciadamente, haber contado sus historias no llevó a ningún cambio en la política.

Este y otros eventos impulsaron la redacción de un documento sobre metas en política de juventudes. El proceso de desarrollar las mismas fue muy interesante. Como primer paso, los adultos de ACSM determinaron lo que pensaron debían ser las metas. Cuando se reunieron más tarde con los jóvenes de la Red de Jóvenes bajo Protección, rápidamente aprendieron que sus percepciones sólo reflejaban la realidad en parte. La reunión comenzó en forma fragmentada donde los jóvenes hablaron acerca de “ustedes los adultos” y los adultos hablaron acerca de “ustedes los jóvenes”. De hecho, ¡los jóvenes pusieron las metas de política de los adultos patas arriba! Por ejemplo, los adultos llegaron suponiendo que la seguridad era la meta más importante para la política de juventudes. Para los jóvenes, la seguridad era lo menos importante. Su lista empezaba con el respeto, que no había siquiera aparecido en la lista de los adultos. La reunión evolucionó hasta llegar a ser un ejercicio productivo en el cual adultos y jóvenes desarrollaron un conjunto de metas para la política de juventudes sobre el cual ambos podían estar de acuerdo. Y los adultos aprendieron una lección importante: es buena idea consultar con los jóvenes sobre políticas que los afectan.

Proyecto de participación juvenil: Fase I...

Para que los jóvenes puedan participar en la planificación de políticas sociales y programas que impactan sus vidas, necesitan algunas herramientas que les ayuden a hacerse oír. El desarrollo y la diseminación de tales herramientas constituían el propósito para la primera fase de este proyecto.

Cambiando el modo de hacer las cosas (Sección II de este manual) es una guía de acción social para jóvenes escrita en respuesta a esta necesidad, que establece metas desarrolladas por y para jóvenes, y presenta un bosquejo de pasos a seguir cuando los jóvenes trabajan por el cambio. Un folleto de la misma serie, ***Cerrando la brecha*** (Sección IV de este manual), escrito para adultos, describe el proceso de desarrollar metas de políticas acerca que satisfacen tanto a jóvenes como a adultos, y explora estas metas que llenarán las necesidades reales de los jóvenes en nuestra sociedad. Da razones convincentes para involucrar a los jóvenes a la hora de establecer políticas que los afectan.

Diseminando la información en los documentos

A) Agencias y juntas escolares del área de Toronto Con el apoyo de la Fundación Labatt, ACSM pudo contratar a un estudiante en Toronto desde junio hasta agosto de 1992 para ayudar en la diseminación de los documentos y su mensaje. Durante este período se hicieron contactos y los documentos fueron introducidos en el área de Toronto a los consejeros de las escuelas secundarias, a los administradores escolares, a las agencias de bienestar infantil y juvenil, a los centros transitorios de niños, a los clubes de muchachos y muchachas, YM/YWCA, a los albergues juveniles, a los centros comunitarios y a las bibliotecas públicas. En varias agencias se organizaron

reuniones con los directores ejecutivos y los directores de programas juveniles, para discutir la historia de la participación de ACSM en el área de la habilitación de jóvenes y cómo los documentos de ACSM podrían ser utilizados para promover la participación de los jóvenes.

En general, la respuesta a los documentos y su mensaje acerca de la participación juvenil resultó muy positiva y alentadora. Tanto en las juntas escolares como en las agencias de servicio social, los jóvenes, igual que los adultos, expresaron interés en usar los documentos como un instrumento para ayudar a los jóvenes a organizarse alrededor de temas como empleo juvenil, asistencia social, racismo y, mejor aún, servicios juveniles.

B) Representantes de salud mental de los niños de los gobiernos provincial y territorial En Charlottetown, Prince Edward Island, se celebró un simposio en mayo de 1992 para los que establecen las políticas canadienses en el área de la salud mental infantil y juvenil. A esta reunión se invitó al personal y a voluntarios de ACSM a presentar su proyecto a los participantes y dirigieron una discusión de los temas relacionados con la habilitación de los jóvenes. Las discusiones indicaron un consenso general entre los encargados de las políticas provinciales y territoriales acerca de la necesidad de recibir información por parte de los jóvenes en las decisiones que afectan sus vidas. La estructura de consejo juvenil fue sugerida como una estrategia para recibir dicha información, pero en general había incertidumbre acerca del mejor modo de obtener la participación efectiva de los jóvenes. Cómo encontrar a los jóvenes y cómo construir las estructuras idóneas para obtener la información de los jóvenes fueron temas que quedaron sin resolver.

C) Conclusiones y estímulo para este informe En las discusiones y reuniones celebradas con los encargados de las políticas y los proveedores de servicios, la mayoría de los adultos parecían convencidos de la importancia de permitir a los jóvenes que participaran en el proceso de toma de decisiones. Creían en la lógica y aceptaban los "POR QUÉ". Lo que no sabían, y para lo que deseaban ayuda, eran las estrategias para lograr la participación, el "CÓMO HACERLO". ¿Cómo logramos que las voces de los jóvenes sean escuchadas en una forma significativa? ¿Cuál es el modo más efectivo de obtener la información de los jóvenes en el proceso de toma de decisiones? ¿Cómo evitamos todas las barreras?

Para poder contestar todas estas preguntas era necesario crear un proceso mediante el cual los jóvenes y los adultos pudieran aprender a facilitar la participación significativa de los jóvenes en el desarrollo de políticas y la planificación de programas. Ese proceso y lo que aprendimos simultáneamente se describen en este informe.

Metodología

REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA Para determinar la base de conocimiento actual y las estrategias existentes con relación a la participación y habilitación de los jóvenes, se llevó a cabo una revisión bibliográfica (ver el Apéndice B de esta sección). De esta revisión se determinó que hay reconocimiento en la literatura de que los jóvenes tengan un papel en la toma de decisiones y que participen en los asuntos de la sociedad. Algunos modelos han sido desarrollados para capacitar a los jóvenes en el liderazgo y habilitación, y para que los jóvenes se organicen ellos mismos. Con una excepción importante, sin embargo, (La Comisión Nacional de Recursos para la Juventud, Boston, MA) había muy poca referencia sobre asociaciones conjuntas joven/adulto, o sobre la necesidad de capacitar a adultos para jugar el papel de facilitador que permite y habilita a los jóvenes para la participación: temas que salieron con fuerza de nuestras discusiones por todo el país.

GRUPOS FOCALES Se celebraron grupos focales en Toronto, Ontario; Winnipeg, Manitoba, Vancouver, Columbia Británica; Victoria, Columbia Británica; y Yellowknife, Territorios del Noroeste. Algunos se formaron combinando jóvenes y adultos; otros fueron constituidos únicamente por jóvenes o por adultos. El facilitador para todas las sesiones fue Lynn Eakin, voluntario principal para los proyectos juveniles de ACSM Nacional, y como personal de apoyo sirvió Bonnie Pape, Directora de Programas de ACSM Nacional. Sandra Itenson, una estudiante universitaria, auxiliar de este proyecto, también asistió y participó en todos los grupos, con la excepción de los de los Territorios del Noroeste.

Para todos los grupos focales el propósito era el mismo: conocer las experiencias de los participantes con relación a la participación de los jóvenes en la toma de decisiones, y documentar los hallazgos sobre las barreras que habían encontrado y las estrategias que utilizaron para sobrepasarlas. Aunque todos los grupos fueron convocados

para el mismo propósito, cada uno tenía un tono y contenido único. A continuación se presentan resúmenes de las discusiones.

1. Toronto, 14 de septiembre, 1992. Grupo mixto de jóvenes y adultos

Los participantes eran representantes de la Junta de Educación de Toronto, Jóvenes Caribeños y Servicios de Familia, Centro de Recursos de Adolescentes Pape, y la División de Ontario de ACSM.

Barreras discutidas para la participación de los jóvenes:

- gobiernos **solicitando ayuda de los individuos más expresivos** para recibir información y dejando fuera a los jóvenes con más probabilidades de verse afectados por las políticas juveniles.
- **los viejos hábitos no mueren**; los adultos temen que los jóvenes sean poco razonables; los adultos no desean ceder el poder
- **el proceso de cambio es lento** y la juventud es una etapa de transición

Estrategias para la participación de los jóvenes identificadas en esta reunión incluyen:

- juntar a los jóvenes en **asociaciones** con jóvenes más mayores y con adultos.
- **cuestionarios** para obtener las opiniones de los jóvenes sobre la direcciones que toman las políticas
- **capacitación en habilidades** para jóvenes y adultos
- demostrar que se ha escuchado la información de los jóvenes **promoviendo sus sugerencias**
- desarrollo de una **infraestructura**; construir el proceso de participación empezando en el nivel de base para poder lograr la participación juvenil a escala provincial y federal
- **pagar** a los jóvenes por su participación
- cambiar los **valores y creencias** de los adultos, no sólo los sistemas

2. Winnipeg, 27 de octubre, 1992. Grupo de adultos

Los participantes eran representantes de la Junta de Educación de Winnipeg, el Gobierno Provincial de Manitoba, agencias sirviendo a los jóvenes y la División de Manitoba de la ACSM.

Un tema particularmente notable de la discusión fue la necesidad de tener **estrategias multiculturales**, y la importancia de hacer que la participación de los jóvenes sea en un estilo aceptable para su cultura particular. Por ejemplo, cuando los jóvenes en una comunidad indígena pasaban por dificultades, no se consideraba aceptable en esa cultura que se dirigieran directamente a los mayores. Para enfrentar la situación, un adulto actuó como enlace/mediador y fue capaz de unir a los jóvenes y a los mayores a través de una red informal de trabajo. De esta forma, las opiniones de los jóvenes fueron escuchadas de una manera aceptada por los ancianos.

3. Toronto, 9 de diciembre, 1992. Grupo mixto de jóvenes y adultos.

Los participantes eran representantes del Departamento de Ciencias de la Conducta, Universidad de Toronto, Club de Muchachos y Muchachas de Ontario, Unidad de Salud Mental Infantil, Salud y Bienestar Canadá, Jóvenes Caribeños y Servicios de Familia, Asociación Jamaicana-Canadiense.

Barreras para la participación de los jóvenes incluyeron:

- **etiquetar** negativamente a los jóvenes
- **dinero** es poder, pero a los jóvenes generalmente se les niega el dinero
- **valores conflictivos** entre la participación juvenil, responsabilidad de los padres y responsabilidad de la sociedad
- **falta de habilidades** y oportunidad para hablar
- **desbalance de poderes** entre los jóvenes y los adultos

Estrategias discutidas incluyeron:

- encontrar un “gancho” para hacer divertida la organización de jóvenes
- cambio de **valores** de los adultos
- **entrenamiento** y manual de entrenamiento para adultos y jóvenes
- tomar el tiempo para **escuchar** a los jóvenes

4. Toronto, 12 de enero, 1993. Grupo de adultos

Los participantes eran representantes del Consejo Juvenil Metropolitano de Toronto, El Consejo de Salud del Primer Ministro, Bienestar y Justicia Social, Junta de Educación de York, Departamento de Salud Pública, T.G. Magazine, Líderes en Acción.

Se exploró un número de **estrategias** en esta reunión. Estas incluían:

- adopción de un **proceso de desarrollo**, construyendo la participación desde una edad tan temprana como sea apropiado, aumentando las expectativas de los niños conforme crecen
- desarrollo de **nuevos modelos** más allá de las estructuras existentes, tales como consejos juveniles; los jóvenes deberían definir el modelo y los parámetros
- honestidad y **realismo** para con los jóvenes acerca de lo que es posible en el proceso participativo; establecimiento de una meta realizable, y dar a los jóvenes una idea de cómo puede desarrollarse todo el proceso
- **clarificación de los términos** de participación
- asegurar un **balance en la representación**; obtener una mezcla diversa de jóvenes participantes
- permitir **compartir la información** de manera que los jóvenes puedan aprender de las experiencias mutuas
- construir las habilidades de participación y la experiencia desde **el nivel de base**

Lecciones derivadas de un ejemplo que surgió en este grupo resaltaron la necesidad de tener:

- **claridad** en el arreglo de la asociación entre jóvenes y adultos
- **confianza**—tanto de los adultos para con los jóvenes, como de los jóvenes en el sistema
- un **proceso democrático**, de manera que unos cuantos jóvenes con una actitud negativa no puedan intimidar a los demás
- desarrollo de **habilidades** y entrenamiento—para los jóvenes de parte de facilitadores adultos o de jóvenes más mayores—y para los adultos, para enseñarles cómo trabajar con jóvenes, cómo ser facilitadores y cómo facilitar la participación
- **asociación** entre jóvenes y adultos para proveer estructura, apoyo y modelos a seguir para los jóvenes
- **otorgamiento de poder**; los jóvenes también pueden necesitar organizarse separadamente para tratar de tener un sentido de su propia fuerza
- **liderazgo** juvenil efectivo para diseñar y manejar el proyecto
- **disposición a aprender de otros grupos en desventaja** para prevenir el retroceso
- aceptación de que el **ritmo del cambio** a menudo es lento

5. **Vancouver, C.B., 27 de enero, 1993. Grupo mixto de jóvenes y adultos**
Los participantes eran representantes de Servicios de Empleo para Jóvenes de Canadá; Defensores de la Niñez, Ciudad de Vancouver; Consejo Juvenil de C.B.; Club Metro

La discusión se centró en un número de **requisitos previos** para la participación juvenil. Estos incluían:

- necesidad de **destrezas**
- necesidad de **representatividad**
- necesidad de una **estructura fluida**, definida por los jóvenes
- necesidad de establecer mecanismos de **continuidad**
- necesidad de establecer **asociaciones** con adultos

6. **Vancouver, C.B., 28 de enero, 1993. Grupo mixto de jóvenes y adultos**
Los participantes eran representantes de la Alianza Juvenil Medioambiental, Consejo Juvenil de C.B.; Programa de Prevención de la Salud en las Escuelas del Ministerio de Salud, C.B.; Servicios de Salud Mental de Niños y Jóvenes, Escuela de Cuidado de Niños y Jóvenes de la Universidad de Victoria; Refugio de Emergencia para Jóvenes de los Kiwanis.

Estrategias para la participación juvenil que se identificaron en esta reunión incluían:

- necesidad de tener una **mezcla de jóvenes y adultos** para enfrentar los temas
- necesidad de tener una **variedad de temas y diversión**, para mantener la participación interesante
- inevitabilidad de la **rotación** en esta etapa de la vida, y necesidad de **planificar** consecuentemente
- **estructuras posibles** de participación: una estructura continua tal como un consejo juvenil, o un grupo de participación juvenil dedicado a una tarea específica
- necesidad de cuidar la **representatividad**; los métodos tradicionales para la consulta excluyen a muchos adultos al igual que a jóvenes
- necesidad de que los jóvenes ayuden a **definir el problema**, no sólo a solucionarlo
- necesidad de **desarrollar habilidades**; habilidades interpersonales, de pensamiento crítico, de toma de decisiones
- desarrollar el potencial de **sistemas naturales de apoyo**, tales como policía comunitaria, consejeros, líderes de centros de recreación, y ayudarles con habilidades y conocimientos para promover la participación juvenil

7. **Yellowknife, Territorios del Noroeste, 11 de febrero, 1993. Grupo juvenil**
Este grupo focal fue integrado principalmente por representantes de "Jóvenes en Movimiento", un grupo de jóvenes que tratan de lograr cambios en su comunidad.

Su discusión de **estrategias** para implementar metas trató los siguientes temas:

- necesidad de tener un lugar para un **centro transitorio**
- necesidad de **apoyo de los adultos** para lograr sus metas
- necesidad de estar **libres de alcohol**
- necesidad de **contrarrestar el mensaje** de que los jóvenes no cuentan porque no votan
- el proceso y los resultados deben ser **abiertos a todas las culturas y religiones**
- necesidad de organizar **eventos separados para los niños más pequeños**
- utilidad de **dirigirse a los negocios** locales para pedir apoyo
- necesidad de **claridad y enfoque** en las metas

8. Yellowknife, Territorios del Noroeste, 12 de febrero, 1993. Grupo de adultos

Los participantes eran representantes de la Junta de Educación de Yellowknife, el Centro de Salud de Yellowknife, Departamento de Salud, Salud Pública de Yellowknife, Consejo sobre el Estado de las Mujeres de TNO, Centro de Amigos Árbol de Paz, Servicios Juveniles YWCA, Amigos de la Comunidad, Campo de Estudios Indígenas del Colegio Ártico, Centro de Adicciones de Yellowknife.

Las discusiones giraron en torno a un análisis de la situación de las agencias de servicio a jóvenes de Yellowknife, las restricciones que padecen y posibles estrategias para trabajar juntos. El **proceso para el cambio** identificado incluía las siguientes sugerencias:

- como primer paso, los jóvenes deben reunirse **entre ellos** y aclarar qué es lo que desean
- enseguida deben **reunirse con adultos** para poder tener impacto en la estructura de poder
- los jóvenes deben **estar involucrados desde el principio** en el desarrollo de políticas y deben darles seguimiento

9. Toronto, 10 de marzo, 1993. Grupo juvenil

Los participantes eran todos representantes de "Jessie's", un centro transitorio para madres jóvenes.

La discusión se centró en desafíos que las madres jóvenes enfrentan, y las posibles estrategias para superarlos. Los **temas** discutidos incluyeron:

- casa
- trabajo
- cuidado de los niños
- ingresos/asistencia social
- sistema médico

Una **estrategia** sugirió que las madres jóvenes conformaran un **grupo**. Podrían entonces tomar ventaja de la fuerza que tendrían en número para influenciar los servicios comunitarios que las afectan.

10. Ciudad de Québec, 29 de marzo, 1993. Entrevista telefónica con Alain Perault, Presidente, Consejo de la Juventud

La discusión se centró en cómo opera el consejo de jóvenes; los temas explorados incluyeron el método de selección de los miembros, relaciones con el gobierno, metas y objetivos del consejo, logros y frustraciones, planes futuros y la transición del presente consejo a un nuevo consejo al término de tres años.

Retos para el consejo eran:

- la necesidad de **enlazar** el consejo con grupos juveniles en toda la provincia en un proceso continuo
- la necesidad de **involucrar a los jóvenes** en la toma de decisiones junto con los adultos. Esto había ocurrido en la reforma educativa con muy buenos resultados
- encontrar el **balance** entre abogar por los temas juveniles y la participación asociativa con adultos en temas comunes

REUNIONES CON REPRESENTANTES GUBERNAMENTALES Además del simposio con representantes gubernamentales a nivel provincial y territorial en mayo de 1992 (descrito anteriormente), se realizaron otras reuniones con representantes gubernamentales en forma individual en Columbia Británica, los Territorios del Noroeste y Ontario, para determinar sus experiencias y metas en torno a la participación juvenil. Estos contactos aparecen en el Apéndice "C". El siguiente es un resumen de los temas tratados.

Los representantes gubernamentales se muestran interesados en obtener información de parte de los jóvenes, pero en general acaban de empezar a tratar diferentes métodos para lograrlo. "¿Cómo hacer que los jóvenes se sienten a la mesa?" es, en su mayor parte, un asunto urgente.

Las estrategias difieren. Mientras que muchos han identificado la importancia de juntar a los jóvenes con adultos y están tratando de incluir a los jóvenes en los consejos y comités sobre juventud ya existentes, otros están confiando en una estructura con un "consejo juvenil" separado. Actualmente, a nivel provincial, hay consejos juveniles activos en Québec, New Brunswick y Columbia Británica. También existen o se están formando rápidamente a nivel local en varias municipalidades. Otra estrategia usada por los gobiernos es la de apoyar organizaciones juveniles existentes, tales como la Red de Trabajo de Jóvenes Bajo Protección, para lograr información.

Los representantes gubernamentales reconocieron la necesidad de dar a los jóvenes los recursos para organizarse, de manera que puedan desarrollar las habilidades y confianza para llegar a la mesa y sentarse con ellos. También identificaron otros medios de defender o aliarse y dar apoyo, fuera de la reunión. Los adultos pueden solicitar información a los jóvenes de forma positiva.

Apéndice B

Revisión bibliográfica

Albertin, L. (1982). Plea for a New Autonomy for Local Communities. *Sociologia-Internationalists*; 1-2. 5-30.

En la época actual de crisis socioeconómica, se hace cada vez más evidente que muchas decisiones relacionadas con el bienestar social y la distribución del producto nacional no son hechas en la forma más apropiada a nivel nacional o provincial; el papel de la comunidad local aumenta en su significado político y también en las responsabilidades que están asumiendo. Los servicios para jóvenes (considerados particularmente importantes) y el desarrollo de la planificación son áreas en las que la participación local es vital; el necesario resurgimiento de la autonomía comunitaria local también ofrece un mayor ámbito para las actividades de los movimientos de auto-ayuda. Históricamente, las asociaciones de ciudadanos en Alemania no habían tenido el poder de iniciar y realizar tales procesos; se recomienda, por lo tanto, delegar mayor autoridad. Se da énfasis a la importancia de involucrar a los jóvenes.

Bofia, R. y cols. (1985). Core Skills and Participative Learning. Further Education Staff Coalition, Blagdon, Inglaterra.

Este documento tiene como objetivo ayudar a supervisores, capacitadores y maestros involucrados en el Proyecto de Capacitación de Jóvenes de Gran Bretaña (YTS, por sus siglas en inglés) a entender los principios del aprendizaje participativo y a usarlo para enseñar las habilidades básicas a los que se están capacitando en YTS. Se discute el aprendizaje participativo en términos de su énfasis en la actividad individual durante el aprendizaje y en el reconocimiento de la importancia de motivar a los estudiantes y hacerles responsables de su propio aprendizaje. Se dan tres ejemplos de aprendizaje participativo. En cada ejemplo un grupo de estudiantes realiza una actividad de aprendizaje típica (montan una caja de herramientas, dan un paseo por el campo, o archivan algunos documentos) de una manera que permite muy poca planificación y toma de decisiones por parte de los estudiantes, y un segundo grupo de estudiantes lleva a cabo la misma actividad de forma que requiere que los estudiantes tomen decisiones, formulen estrategias y resuelvan problemas. Cada ejemplo termina con una comparación de los dos enfoques en términos de las habilidades y conocimientos adquiridos por los estudiantes a través de cada una de las técnicas. Los ejemplos y habilidades básicas son muy relevantes al tema de este informe.

Bradley, J. (1983). A Competency-Based Approach to Development of a Fun and Effective Vocational Student Organization. Departamento de Educación del Estado de Arizona, Phoenix.

El propósito de este manual es ayudar a los estudiantes que son oficiales de organizaciones estudiantiles vocacionales (VSO, por sus siglas en inglés) para desarrollar y liderar grupos. El manual está organizado en cuatro secciones cortas. La primera ofrece información general sobre cómo crear un VSO efectivo y divertido. Las subsecciones incluyen: ¿Por qué un VSO?; buenas reuniones; interacción democrática y la fuerza de trabajo. En la segunda sección se describe la estructura organizativa del VSO y se ofrece un cuadro organizacional. La tercera sección presenta los papeles que desempeñan los oficiales, y la última sección contiene formularios en blanco y una lista de miembros, actas, informes financieros, récord de cuotas y un comunicado de prensa.

Bresnick, D. (1984). "Policymaking by Partnership: Reshaping Youth Employment Policy". *Journal of Policy Analysis and Management*; 4, 1, otoño, 23-38.

Uno de los problemas más comunes de los países industrializados es el desempleo juvenil. A pesar de que las políticas implementadas por una nación están vinculadas a la cultura, con profundas raíces en su historia y sus instituciones, los países pueden a veces adaptar las ideas de otros. Una investigación sobre la implementación de políticas que afectan el desempleo juvenil en seis países industrializados avanzados ilustra las diferencias y similitudes. Las políticas y programas en esta área parecían muy exitosas en aquellos países en las que el negocio y el trabajo se alejaban del papel esperado de los grupos de interés para, por el contrario, cooperar activamente en la formulación y ejecución de políticas. Se recalca uno de los temas de este informe, la importancia de la asociación y cooperación.

Chandross, K. (1986). "Overview of the Youth Adult Partnership Issue". *Journal of Experimental Education*; v9, n2, 4-7.

Incluye los ingredientes necesarios para forjar una asociación joven-adulto exitosa y efectiva: la convicción de que los adolescentes pueden hacer una valiosa contribución, compromiso a largo plazo con el proyecto, y dar a los jóvenes un papel definitivo organizacional con referencia a la experiencia del proyecto de Participación Juvenil en el Condado de Nassau, en Nueva York. Toda la información es muy relevante para el Proyecto de Juventudes de ACSM.

Dowell, C. (1977). "Youth: A Consumer Vanguard". *Social Policy*; 8,3, Nov.- Dic., 66-68

Caracteriza la participación creciente de los jóvenes de Estados Unidos en los asuntos sociales. Es de particular interés el grado de participación de los jóvenes en los asuntos del consumidor, un desarrollo que acompaña la conciencia del público en general de la conservación y protección de los recursos naturales y humanos. Se incluyen ejemplos de jóvenes en el mercado.

Dupuis, J.P. (1981). "Toward a Social Movement?" *Possibles*; 5, 2, 69-76

Un vistazo de la nueva Organización Juvenil para la Independencia de la Comunidad de Québec. OJQC (sus siglas en francés) está trabajando para organizar a la juventud de Québec y lograr una síntesis realista de los principales movimientos progresivos en la provincia. Además, busca estimular un mayor interés en la política. Un buen ejemplo de una organización manejada por jóvenes.

Franklin, B. (1989). "Children's Rights: Developments and Prospects". *Children and Society*; 3, 1, primavera, 50-66.

El aumento internacional en el número de niños viviendo en estado de pobreza enfatiza la necesidad de desarrollo en el derecho económico, legal, político, social, y de bienestar de los niños. El paternalismo o proteccionismo caracteriza a los programas actuales, que pueden no reflejar las verdaderas necesidades y aspiraciones de la juventud. Se revisan sugerencias para establecer un Congreso para Niños, un Ministerio para Niños, un Estatuto de la Niñez y Consejos Juveniles. Cuatro méritos principales son: una lista de derechos, las intenciones gubernamentales de cumplir esos derechos, la publicidad en los medios hacia los problemas crecientes y, sobre todo, la declaración pública ante los jóvenes de que son valorados y respetados como miembros de la sociedad. La importancia de este último punto está subrayada por los jóvenes mismos en **Cerrando la brecha** (Sección IV de este manual).

Henfer, K. (1988). "The Evaluation of Youth Empowerment at a Youth Newspaper". *Social Policy*; 19, 1, verano, 21-24.

Narra la puesta en marcha de un periódico por y para jóvenes de secundaria en la Ciudad de Nueva York, y se describen formas en que los adultos manejaron el programa y ayudaron a crear y facilitar experiencias que permitieron a estos jóvenes empoderarse a ellos mismos. También se ofrecen algunas características generales y advertencias relacionadas con los programas de empoderamiento juvenil. Provee ejemplos relevantes para el tema de este informe.

Kleinbard, P. (1983). "Getting Youth into the Job Training Act". *Social Policy*; 1988, 13,4, primavera, 55-56.

Critica el Acta de Asociación para Capacitación en el Trabajo de 1982 por no proveer un papel activo para que la gente joven ayudara a formar, y no sólo usara, sus servicios. Describe formas en que los jóvenes puedan contribuir a los programas de capacitación y pide a políticos y grupos de planificación que fomenten tal participación. Esta llamada por un papel activo de la juventud es el tema principal del proyecto de ACSM sobre participación juvenil.

Kolberg, W. (1987). "Employment, the Private Sector and At-Risk Youth". *Anales de la Academia Americana de Ciencias Políticas y Sociales*; 494, Nov., 94-100.

Las altas tasas de crimen y violencia reflejan en parte la preocupación de un segmento de la sociedad de los Estados Unidos: los jóvenes en riesgo. El sector privado juega un papel de liderazgo en enfrentar el desempleo como la raíz del comportamiento marginado entre los jóvenes en riesgo. En los próximos años, la economía requerirá la participación de todos los jóvenes si el crecimiento ha de continuar, como lo enfatiza el informe de ACSM. Ya hay cientos de negocios voluntarios que están activos en más de 600 consejos de industrias privadas alrededor del país bajo el Acta de Asociación para Capacitación en el Trabajo, para supervisar los programas de capacitación de jóvenes en riesgo. Estos consejos ofrecen los medios para desarrollar el enfoque integral coordinado necesario para combatir los múltiples problemas de estos jóvenes.

Langstaff, D. (1991). Teens as Community Resources: A Model of Youth Empowerment. Plan for Social Excellence, Inc. Nueva York.

Este manual describe a los adolescentes como recursos de la comunidad, para aquellos que estén interesados en organizar nuevos esfuerzos filantrópicos dirigidos por jóvenes usando un modelo de liderazgo de pares, o para aquellos que deseen incorporar el liderazgo juvenil y la habilitación de jóvenes en la organización de servicios juveniles. La introducción presenta una breve descripción de lo que TCR (sus siglas en inglés) hace, el antecedente histórico, la filosofía subyacente y las características que indicarían la necesidad de tal modelo en otras comunidades. La segunda sección describe el Programa de Liderazgo de Pares, incluyendo el proceso de selección y la capacitación del personal adolescente. La tercera sección describe las características del director y discute el proceso de incorporar la participación de jóvenes en la junta. Después de esta sección sigue el "Epílogo", que discute el nuevo curso que está tomando TCR, como resultado de las lecciones aprendidas durante el año piloto descrito en este manual. El apéndice muestra la estructura del modelo al que se refiere el texto, al incluir las preguntas y formato de las entrevistas, materiales de capacitación y para planear eventos, actividades de enriquecimiento, materiales para el proceso de donaciones y otra información de las operaciones.

Ministerio de Salud de Canadá (1992). *Proyecto de Investigación de la Participación de Adolescentes del Departamento de Salud Pública de la Región de York, Ontario*.

Este informe documenta un proyecto de investigación que fue ejecutado por un grupo de adolescentes de la Región de York. Se centra en el proceso de aprendizaje y crecimiento de tanto los organizadores del proyecto como los jóvenes que participaron en él. También resume un enfoque detallado para organizar e implementar un proyecto similar. El informe revisa lo que significó la obtención de poder para los jóvenes involucrados en el proyecto y declara que la investigación participativa promueve la salud y bienestar individual y comunitario.

Comisión Nacional de Recursos para la Juventud, Inc. (1982). Youth Empowerment: A Training Guide. Comisión Nacional de Recursos para la Juventud, Inc., Boston, MA.

Se presentan ejercicios y técnicas que ayudarán a jóvenes y adultos que trabajan en organizaciones juveniles a desarrollar relaciones de trabajo cooperativo. Se define empoderar a los jóvenes como el proceso por el cual los jóvenes aprenden, a través de participación activa en las relaciones, eventos e instituciones que afectan sus vidas, para desarrollar y aplicar su capacidad para transformarse a sí mismos y al mundo en que viven. Después de una introducción que examina el cómo y el por qué del dar poder a los jóvenes, se dan tres clases de ejercicios de capacitación. El primer grupo ayudará a los adultos a examinar sus actitudes personales hacia el poder y la naturaleza de sus interacciones y comunicaciones con los jóvenes. El segundo grupo de ejercicios ayudará a los adultos a examinar y evaluar las relaciones de poder dentro de su agencia, desarrollar papeles dentro de la agencia para los jóvenes y para iniciar a los jóvenes en los papeles de toma de decisiones en la agencia. El último grupo de ejercicios tiene como meta la creación de oportunidades para la acción social y la participación de los jóvenes en la comunidad más amplia. El tipo de información ofrecido para cada ejercicio incluye propósito, necesidades de material y espacio, tiempo sugerido y cómo facilitar el ejercicio. En forma similar a las publicaciones de ACSM *Cambiando el modo de hacer las cosas* (Sección II de este manual) y *Cerrando la brecha* (Sección IV).

Comisión Nacional de Recursos para la Juventud, Inc. (1982). Youth Participation in Youth Advocacy: A Political Guide for Developing Programs. Comisión Nacional de Recursos para la Juventud, Inc., Boston, MA.

Lineamientos y estudios de caso de programas modelos se utilizan como materiales de recursos para ayudar a 22 organizaciones fundadas por la Oficina de Justicia Juvenil y Prevención de la Delincuencia para alentar la participación juvenil significativa en las decisiones de políticas que afectan a los jóvenes, principalmente los sistemas de justicia juvenil, educación y social. La primera de las tres partes principales discute brevemente por qué la participación juvenil es esencial, lo que los jóvenes ganan con esta participación y los elementos claves para la participación juvenil. La segunda parte ofrece lineamientos prácticos para la implementación del programa en compromiso organizativo, cualidades de los organizadores juveniles, reclutamiento, incentivos, cómo interesar a los jóvenes en la abogacía, desarrollo del compromiso, entrenamiento, habilidades y oportunidades de aprendizaje. La tercera parte, que constituye más de la mitad de la publicación, describe una variedad de actividades de defensa que los jóvenes han manejado con éxito en proyectos reales desarrollados para satisfacer necesidades locales utilizando recursos locales. Se relaciona directamente con el informe de ACSM puesto que provee modelos de participación y estrategias para organizar a los jóvenes.

Puuronen, V. (1990). "Youth Organizations and the "New Youth". *Sociologia*, 27, 1, 14-26.

Se discute el desarrollo y la disminución de la popularidad de las organizaciones juveniles en Finlandia durante la década de 1980. Se menciona la estructura jerárquica de las organizaciones juveniles y su conexión con las autoridades locales, que les proveen apoyo financiero directo. Se concluye que el carácter de las organizaciones juveniles es incompatible con los valores de la juventud en una sociedad moderna, de modo que las organizaciones juveniles se han tornado irracionales en opinión de los jóvenes de hoy. Esto provee un buen ejemplo de la necesidad de involucrar a los jóvenes en el proceso de toma de decisiones.

Torpe, K. (1986). "Youth-Adult Connections on Boards and Committees". *Journal of Experimental Education*; v9, n2, verano, 30-33.

Los adultos que planifican con jóvenes formulan mejores planes y construyen mejores programas para toda la juventud. La creación de asociaciones exitosas demanda flexibilidad y compromiso, pero los beneficios de tales asociaciones son enormes, tanto para la gente involucrada como para la comunidad misma. Incorpora el tema central del informe de ACSM.



Apéndice C

Representantes gubernamentales con los que se estableció contacto



1. **Gobierno de Victoria, C.B.**
 - Oficina de Promoción de la Salud, programa de Escuelas Sanas
 - Secretariado de la Niñez y la Juventud
 - Ministerio de Servicios Sociales
 - Servicios de Salud Mental Infantil y Juvenil
 - Oficina del Defensor del Pueblo

2. **Gobierno de los Territorios del Noroeste, Yellowknife**
 - Asuntos Municipales y Comunitarios
 - Forense Principal

3. **Gobierno de Ontario, Toronto**
 - Consejo del Primer Ministro para la Salud, Bienestar y Justicia Social